

## IV.

NOTICIA ADICIONAL AL INFORME SOBRE LOS ORÍGENES DE LA CARTA  
Ó MAPA GEOGRÁFICO DE ESPAÑA (1).

Corriendo el año 1835, recibió esta Academia de su correspondiente en Alemania Sr. Federico Guillermo Lembke, la nota que textualmente copio:

«El profesor Wyttembach, director del gimnasio de Tréveris (Prusia-Renana) acaba de hacer una descubierta importante para la historia antigua y bibliográfica. Los literatos saben que hasta ahora no se conocían de la Mapa Peutingeriana, que señala las carreras militares por el imperio romano occidental bajo Teodosio el Magno, sino once hojas. Faltaba de la Mapa entera, que consistió de doce hojas, la duodécima, que es la primera en el orden. En ésta la Mapa principiaba por Britania, *Hispania* y Mauritania. De esta hoja el Sr. Wyttenbach acaba de descubrir una parte, es á decir, la España. La hoja de vitela estaba encolada al fin de una antigua edicion de un autor clásico que se halla en la biblioteca pública de Tréveris» (2).

Grandemente excitado el interés de la Academia con la nueva, escribió inmediatamente al Sr. Wyttenbach, felicitándole por el hallazgo, rogándole remitiera, á ser posible, una copia del mapa, y brindándose á contribuir con los auxilios literarios de que el Cuerpo pudiera disponer, para el caso en que pensara dar á la luz pública su descubrimiento, designando como intermediario al referido Sr. Lembke.

Pasó tiempo sin que ni uno ni otro respondieran á las cartas, instando el silencio á que la Academia se valiera de los buenos oficios del Barón de Humboldt y del Dr. Eugenio Duflot, agre-

(1) Publicado en el BOLETÍN, t. xxxv, pág. 502-525.

(2) Expediente en el Archivo de la Secretaría. Antigüedades de España.—Generalidad.

gado á la embajada de Francia en Madrid, para la realización de los deseos que creía interesaban á la ilustración de la historia antigua de España, pero transcurrieron todavía casi tres años antes que el segundo de dichos señores, M. Dufлот, consiguiera del Dr. Hermsdörfer, residente en Offenbach, copia de la noticia publicada por Wyttenbach en los *Anales del Instituto Arqueológico de Roma*, vol. VIII, art. II, que en cierto modo explicaba la inutilidad de las primeras gestiones. El artículo, traducido al castellano, cual venía en la carta, dice:

«*Literatura.—Observaciones sobre un mapa de la España antigua, descubierto en 1834.*

»Examinando las carpetas de manuscritos y ediciones antiguas del siglo xv, he hecho muchos descubrimientos importantes de fragmentos xilográficos de Donat, canciones antiguas alemanas, etc., etc. Asimismo, en 1834 tuve el gusto de descubrir el pergamino de que aquí se trata, formando la primera hoja de una edición antigua que se hallaba tiempo atrás en uno de nuestros monasterios, y al presente en la Biblioteca pública de Tréveris. Esta hoja representa la España en tiempo de los Romanos; la forma de cifras prueba que pertenece á los últimos tiempos del siglo xv. Welser da un esquiz del mapa de Peutinger que tiene las mismas cifras árabes en lugar de las romanas (Opera E. p. 715 sq. q. edit. de 1652). Se sabe que el mapa de Peutinger, que fué copiado por un monje del siglo XIII, contenía doce hojas originales, de las cuales la primera representaba la Inglaterra, la España, la Mauritania; pero también se sabe que esta hoja falta en todas las ediciones.

»Importa referir aquí lo que Scheyb dice en su edición del mapa de Peutinger; que Conrad Celtes ha hallado las hojas de este mapa, que están en Viena, probablemente en la biblioteca de uno de los monasterios de los países del Rhin, tal vez en Worms. Soy, pues, de parecer que uno de nuestros monjes de Tréveris, hacia fines del siglo xv, haya querido hacer un nuevo empleo del mapa; puede ser hubiese acabado la Mauritania y la Inglaterra, de las que, sin embargo, no he hallado huella alguna, después de lo que ha sucedido con la de España, que he tenido la dicha de encontrar en su precioso estado.

»Se ve fácilmente que este esquiz no fué concluído: asimismo se ve que el encuadernador ha cortado el pergamino, que en otro tiempo era más grande, y que ha arrancado alguna parte; sin embargo, la hoja es muy importante para la arqueología. La copia adjunta en pergamino se ha hecho por un antiguo discípulo mio con una fidelidad diplomática; representa el original hasta en los menores detalles.

»Es para mí un deber agradable comunicar esta hoja al Instituto Arqueológico, que ha encontrado en Prusia un socorro muy activo. Sabios ingleses y españoles me han pedido muchas veces copia de esta hoja, pero les he respondido que he dado mi palabra al Instituto y que ningún miramiento hacia los extranjeros me impedirá el guardar mi promesa.

»Además de los escritores que han publicado el mapa Peutingeriano, tal como se halla en Viena, como Bergier, Welser, Scheyb, últimamente Mannert, hubiera deseado poder consultar á José... *Observazioni intorno all' opinione del Sig. M... sopra la tavola Peutingeriana*. Roma, 1819, 8.º Se encuentran todos los apuntes del mapa Peutingeriano en la última edición de Mannert; sería supérfluo repetirlos aquí.»

Tréveris, 26 de Agosto de 1835.—Wytttenbach.

Agregaba el Sr. Helmsdöfer al remitir el artículo transcrito (con fecha 28 de Noviembre de 1837), que en los mencionados *Anales del Instituto Arqueológico de Roma* y en el mismo vol. VII, página 259, estaba inserto un discurso de M. Parthey, en que, reconociendo la gran importancia del descubrimiento del profesor Wytttenbach, relativamente á España, trataba de demostrar que nada tenía que ver la hoja con el mapa de Peutinger, pareciéndole que más bien pertenecía á la geografía de Ptolomeo.

No tardó mucho más la Academia en poder juzgar por sí propia: con nueva epístola del Dr. Helmsdöfer de 28 de Enero de 1838, recibió la copia deseada del mapa, hecha en pliego de papel cartulina de 39 × 29 cm., y señalados con tinta roja los límites regionales. Al pie, escrito en alemán, se lee: «Copia exacta de la hoja de pergamino del siglo xv, descubierta por mí. Tréveris en F. 1835.—(Firmado).—Wytttenbach».

A la vuelta:

«Certifico la autenticidad de la copia. Offenbach 28 de Enero de 1838.—(Firmado).—Dr. G. Helmsdöfer».

Designados inmediatamente el censor, el anticuario y el bibliotecario para examinar el documento, desempeñaron el cometido en los términos que todavía copio:

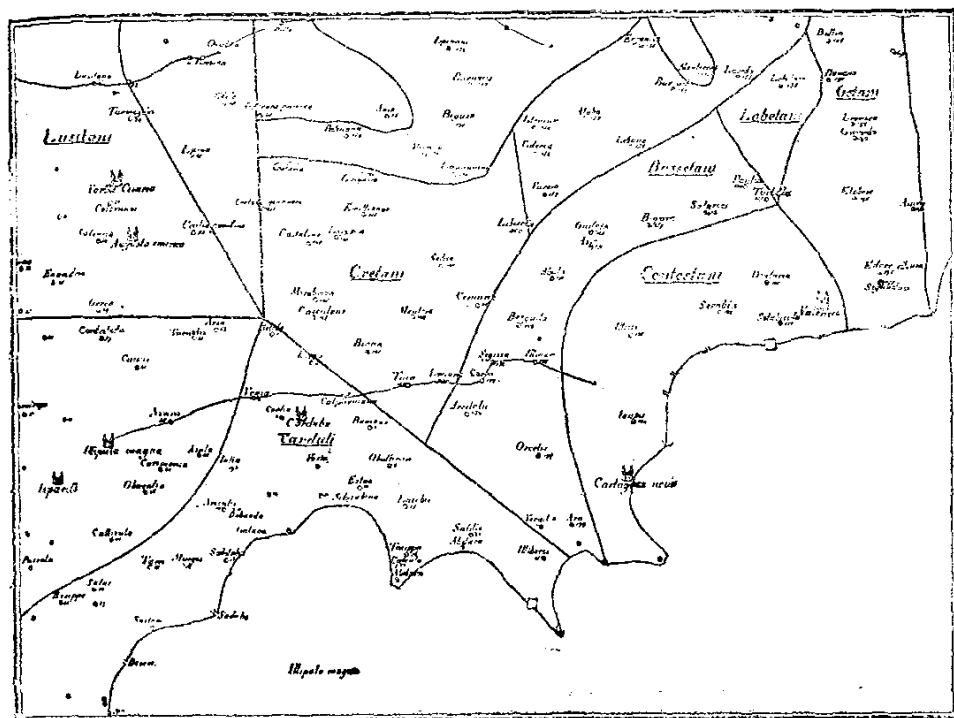
«La comisión encargada de examinar el fragmento de mapa de España hallado en Tréveris por M. Wyttenbach y remitido á la Academia, ha conocido á primera vista que en nada se parecía á las tablas Peutigerianas, que, como saben todos, son las vías militares de los romanos; pues aunque en el fragmento se descubren líneas de tinta encarnada y algunas de negro, se hicieron, sin duda, para dividir las regiones; ni se hallan tampoco en la división del Itinerario de Antonino.

»El fragmento está dividido en doce partes ó regiones, bien irregulares, á la verdad, y en cada división pone los nombres de la región y de algunos de los pueblos que la componen, colocando en cada uno (aunque no en todos) un número árabe. Pone el primero en *Setida*, región de los que llama *tarduli*, y que forma un triángulo cuya base fija en el mar Mediterráneo, y la cúspide está en dicho pueblo de *Setida*, que puede ser el Setia de Tolomeo. Pone el segundo número árabe en *Ilurgis*, el tercero en *Vogia*, y así de los demás, según los nombra Tolomeo en sus tablas, aunque alterando algunos nombres, y lo mismo hace en las demás regiones.

»Se observa también que marcó los puntos en que los ríos desembocan en el Mediterráneo, y en su costa pone dos cuadraditos como para señalar alguna cosa notable; mas ni la indica ni señala los nombres de los ríos. Tampoco marca los grados de longitud ni latitud en donde suelen colocarse, ni para ésto sigue al mismo Tolomeo, que los pone en sus tablas, aunque con las incorrecciones que han notado los autores modernos que han tratado de Geografía, y entre ellos el maestro Flórez; y últimamente nuestro compañero Sr. Cortés, que con tanto acierto como trabajo, ha ilustrado la Geografía antigua y moderna de la Península.

»Es inútil que la Comisión se detenga á hacer observar las muchas y graves alteraciones que hay en los nombres de los pueblos y aun de las regiones, que si, como se afirma, están fiel y exac-

tamente copiados, deben atribuirse al autor, que no consultó, como debiera, á los geógrafos griegos y romanos, y aun á los historiadores que trataron de la España.



»La comisión es de parecer que el fragmento hallado por M. Wyttenbach no es otra cosa que un ensayo de mapa más completo que pensaría hacer el autor y dejó imperfecto; y tal parece que ha sido también el juicio de un arqueologista romano que escribió sobre lo mismo con motivo de haberse dado noticia de este hallazgo en los *Anales del Instituto Arqueológico de Roma*. Parece que tanto el que ha descubierto este fragmento, cuanto el arqueologista romano, le dan una importancia grande para la geografía de España; pero acaso este juicio nace de que no han leído nuestros geógrafos ni consultado nuestros monetarios, en los que hallarían los verdaderos nombres de nuestras colonias y municipios, su posición geográfica y la verdadera correspondencia á la actual, á lo menos aproximadamente.

»Sin embargo, la comisión cree que deben darse gracias al Sr. Wittenbach, pagar los gastos de copia, remisión, etc., y darle el título de académico correspondiente. Sería bueno también (á juicio de la comisión) ponerse en correspondencia con el Instituto

Arqueológico de Roma, y cuando menos, pedir por Secretaría lo que puede haberse escrito sobre este hallazgo.

Madrid 9 de Marzo de 1838.—(Firmado).—*José de la Canal.*—*Pedro Sáinz de Baranda.*—*Juan Bautista Barthe*».

Años adelante (en 1879), publicó el Sr. D. Aureliano Fernández Guerra el estudio titulado *La Deitania y sus pueblos circunvecinos* (1), acompañado de un mapa en escala de 1 : 1.000.000, é ilustrado con notas eruditas y con grabados de inscripciones lapídeas que dan al trabajo gran valor histórico. Abarcando este mapa una extensión aproximadamente igual á la del fragmento de la Biblioteca de Tréveris, resaltan á la simple vista, en la comparación, los errores notados en los nombres del último por la comisión académica de 1838, sobre todo en los más importantes de regiones, entre los que se escribió *Cretani* por Oretani; *Bassetani* por Bastitani, etc., etc. No obstante, paréceme documento de que no debe hacerse caso omiso al tratar de los orígenes de la carta ó mapa geográfico de España, y esta es la razón que me ha impulsado á recordarlo, como dato más que agregar á los muy curiosos reunidos en el estudio de M. Gabriel Marcel (2).

Madrid 19 Enero 1900.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

(1) *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo vi, páginas 129-178

(2) Así como también este otro que consta en el acta de la sesión de la Academia de 11 de Marzo de 1803:

«Se recibió un Papel original del Ldo. Franco, escrito desde Bujalance á 20 de Diciembre de 1578 al Ldo. Fuenmayor, del Consejo de S. M., en que trata de la antigua Bética, cuyo mapa, de mano del mismo Franco, se halla á continuación »